

CAPITULO XXXVII.

IDIOMAS AFINES DEL MIXTECO-ZAPOTECO

I. El Chuchón y el Popoloco.

Este idioma, según el Sr. D. Manuel Orozco y Berra, en su *Geografía de las Lenguas de México* (página 196), lleva el nombre de *Chocho* en Oaxaca; en Puebla, el de *Popoloco*; en Guerrero, el de *Tlapanco*; en Michoacán, *Teco*; en Guatemala, *Pupuluca*; y antiguamente se llamaba *Yope*.

Hemos tenido la fortuna de ver una antigua *Doctrina cristiana* en esta lengua (MS.), cuyo autor es, según parece, el P. Fr. Benito Hernández, y de cuyo libro copiamos el siguiente Padre nuestro:

Thaŋay theeñgarmhì athiynuthu y ñay dithiñtachuua dìncha-riñi atatgu ndiñhetatŋu cagunì, nchiyatheetatŋu ngarmhì andaatŋu saŋermhì y ŋama caatüenesacaha cahau cahau atzihuzheo caa tñenesacaha di eñhay a taangyheene cagunì, diñheetazenyagñine tñenesacaha nchiyaquichuu, diñheetoasugyheene cogñquichuu. . . sacaha, thiytheecheexenyagñine quichuu sacaha netyanŋa yñathamiñi ŋixitŋyasañaha yhee cheecaamiñi chaeeacañi neimiñi caatüenesacaha caauendinaha andataazu.

Escrito lo anterior (1ª edición), ha llegado á mis manos la «Cartilla y Doctrina cristiana en la lengua Chuchona del pueblo de Tepexi de la Seda, por el P. Fr. Bartolomé Roldán.» (México, 1580), de donde tomo la siguiente traducción del *Pater* que, comparada con la anterior, se ve tiene marcadas diferencias. En consecuencia, el Chuchón de

Hernández y el de Roldán, deben considerarse como dialectos distintos.

Taananau ngānhūinathēena khā tāaqhēehingācetiñiaa, hūā racuna nchaaticharia. Khā ndatūe chhace ndanhūi viñhēe thēengagua: uñhaay tūe nganhuma. Lhñianhuina tzauna khāui tādñānanahady. Khā chee thayanānhūina quathenchueyānana, ukāáy tāa tāathyāna ceteechueyānana. Lauuchhūud nzyanhūinautēinga quineyanag-hua thenchueyana. Khā chēecañhuina theniri qhua hiñga rana ohāmētūe.

También el Popoloco de Puebla es un dialecto distinto del Chuchón, aunque muy parecido, según puede juzgarse por la siguiente comparación de los adjetivos numerales que he podido recoger de los dos dialectos.

	Chuchón.	Popoloco.
Uno,	<i>Ŋgu,</i>	<i>Gou.</i>
Dos,	<i>Yuu-rina,</i>	<i>Yuu.</i>
Tres,	<i>Ni-rina,</i>	<i>Nii.</i>
Cuatro,	<i>Nuu-rina,</i>	<i>Noo.</i>
Cinco,	<i>Nāu-rina,</i>	<i>Nag-hou.</i>
Seis,	<i>Ŋyau-rina,</i>	<i>Tya.</i>
Siete,	<i>Yaatu-rina,</i>	<i>Yaato.</i>
Ocho,	<i>Nh-rina,</i>	<i>Gñii.</i>
Nueve,	<i>Nāa-rina,</i>	<i>Na.</i>
Diez,	<i>Te-rina,</i>	<i>Tie.</i>

La terminación *rina*, en chuchón, parece ser un signo de adjetivo numeral.

Popoloco es una palabra del idioma mexicano que significa *bárbaro*. La voz *chuchón* se encuentra en uno de los dialectos totonacos significando *brujo, hechicero*; pero no me atrevo á asegurar que debe referirse á la nación de cuyo idioma me ocupo en este capítulo. Lo que sí puedo asentar, sin temor de equivocarme, y más interesante á mi objeto, es que el popoloco y el chuchón pertenecen á la familia mixteco-zapoteca: tal es la opinión de todos los conocedores de esos idiomas, y esa opinión la encuentro confirmada por las comparaciones que he podido hacer, y de que presento las siguientes muestras.

PADRE.

Popoloco. Dutua. Mixteco. Dzutu.

PADRE.

Cuchón. Taa. Mixt. Taa.

MADRE.

Pop. Ja-na. Chu. Naa. Zapoteco. Huicha-na.

HIJO.

Chu. Tz-i-ena. Pop. Ch-ee-ni. Zap. X-ini.

HERMANO.

Pop. Tsi-kichie. Mix. Kuhua.

MANO.

Pop. Dute-ni. Mix. Na-ni.

CIELO. (raíz, *anhui*).

Chu. Ng-anhui-na. Mix. An-de-hui.

DÍA.

Chu. Met-hi. Mix. De-hui.

LUNA.

Pop. Yaa. Mix. Yoo.

MUNDO, TIERRA.

Pop. Ye. Mix. Ye-hui.

FUEGO.

Pop. Chui. Zap. Guui.

MONTE,

Pop. Naa. Zap. Ta-nni.

FLORES.

Pop. Tsouka-jaa. Zap. Jiie.

MAÍZ.

Pop. Noua. Mix. Nuni.

PIEDRA.

Pop. Choo. Mix. Chuu, yuu.

BLANCO.

Pop. Tie. Zap. Ya-ti.

AZUL.

Pop. Yuhua. Mix. Sanda-yuhua.

DOS.

Pop. Yuu. Mix. Uhui.

TRES.

Pop. Nii. Mix. U-ni.

CINCO.

Pop. Nag-hou. Mix. Ho-ho.

OCHO.

Pop. G-nii. Mix. U-na. Zap. Xo-no.

VEINTE.

Pop. Kaa. Zap. Kal-le.

YO.

Pop. Sni-a. Mix. Ndi. Zap. Na-a.

TU.

Pop. Ta-ha, da-ha. Mix. Do-ho.

NOSOTROS.

Chu. Nau. Mix. Ndo. Zap. To-na, noo.

COMER.

Pop. Asindie. Mix. Yos-asindi.

VER.

Chu. Tiyku. Mix. Yo-tiso.

OLEER.

Chu. Ch-ituni. Mix. Y-otnani.

SÍ.

Chu. Haau. Mix. Dza-hua.

Los mixtecos y zapotecos cuentan por veintenas, como veremos más adelante. De los adjetivos verbales chuchones sólo conozco hasta diez, así es que no puedo juzgar del sistema aritmético. Los popolocos cuentan lo mismo que los mixtecos y zapotecos: el número veinte tiene su nombre especial *kaa*: para expresar cien se dice *nao-kaa*, esto es cinco veintes, pues *nao*, con un cambio de vocal eufónico ó distintivo significa *cinco*.

2. El Cuicateco, el Chatino, el Papabuco y el Amusgo.

Los tres primeros idiomas se hablan en Oaxaca y el último en Guerrero.

Los informes adquiridos por el Sr. Orozco y Berra (*Geografía de las lenguas de México*), que juzgo de buen origen, le hicieron colocar, como yo también lo hago, al Cuicateco con el mixteco y el amusgo con el zapoteco.

Respecto al chatino y al papabuco, tengo un buen dato para considerarlos afines del mixteco, y es la noticia que sobre esto me ha dado una persona ilustrada y de buen criterio que visitó el Estado de Oaxaca, haciendo observaciones sobre los idiomas y las costumbres de sus habitantes.

Sin embargo, no he podido conseguir más muestras de los idiomas mencionados que la traducción del *Pater* en dos dialectos cuicatecos, que copio en seguida. El cuicateco no debe confundirse con el cuiltateco que inclui en la familia mexicana: aunque ambos nombres pertenecen al idioma azteca, *cuica* significa cantar, y *cuiltall* excremento, cosa sucia.

Chidao, chicane cheti Jubi, chintuico na; cobichi, Jubi na; chichi, chxcobi, no ns: ñendi na; cobichi nenoña.

Duica nahán, nahán, tando cheti Jubi. Nondo necno; chi Jubi, Jubi; techi ni nons: má dinenino, ni chi canticono, dinen, tando-nons; dineninono chi canti co ñehen nons, ala condigno na tentac ion, ante danhi, dinenino ni chin que hé danhi.

Chida deco, chiconede vae chetingue cuicu duchi dende cuichi nusun dende vui chetinge cui, tundube vedinun dende tica nañaa, tandu vae chetingue yn dingue deco de huehue techide deco Guema yna dechecode deco dueve ticu tica, tandu nusun nadecheco deevio-ducue chicati cusa yati, tumandicude cuítao vendicuido nanguade-ne dueve chiguelae.

3. El Mazateco y el Solteco.

Estas dos lenguas se hablan en Oaxaca. Las noticias que sobre ellas he recibido, me hacen creer que pertenecen á la familia mixteco-zapoteco, opinión que encuentro confirmada, respecto al mazateco, examinando el *Pater* que inserto adelante en dos dialectos, pues encuentro algunas voces análogas á las correspondientes de los idiomas mixteco-zapotecos ya estudiados.

Nadminá Nainá ya tecni gahami, Sandumi ili Ga tirrubanajin nanguili. Cuaha catama javimali, jacunit dic nangui canit gahami. Niño rrajinna tey quitaha najin; qntedchitahanajin gadchidtonajin jacunitgajin nedchata alejin chiditaga tedtunajin. Guquimit tacuntuajin, tned tinajin cuacha ca tama.

Tata nahán, xi nacá nihaseno: Chacua, catoma ñieré: catichová rico manimajin: catoma cuazuare, donjara bateó cor nangui, bateco, nihasen: notitla najin ri ganehivixitín, tiuto najin dehi; ni canuhi ri quitenajin donjara baloo, juirin ni canojin ri quileisajin, quini-quenahi najin ri danjin quis anda nongo niquesie Meé.

4. El Chinanteco.

El Chinanteco se habla en el distrito de Chinantla, Oaxaca, no debiéndose confundir con el Cinatenco ó Tzinanteco que se tiene por dialecto del Zotzil.

Hervás, en su *Catálogo de las lenguas conocidas*, considera que el Chinanteco es afín del zapoteco, así como el mazateco. Respecto á este idioma estoy conforme con la opinión de Hervás, según lo que anteriormente he manifestado; pero del Chinanteco no encuentro ni muestras que estudiar, ni noticias exactas sobre su filiación. Burgoa, en su *Historia Geográfica*, habla del Chinanteco como de un idioma áspero y violento, lo cual no conviene con el zapoteco que es dulce y suave. Sin embargo, como el acento puede cambiar sin alterarse el fondo de un idioma, no es decisiva la indicación de Burgoa, y en consecuencia, admitimos al Chinanteco en la familia mixteco-zapoteco aunque en el concepto de *dudoso* en su clasificación.

5. Idiomas que forman la familia mixteco-zapoteca.

Concluimos este capítulo presentando el catálogo de los idiomas que forman la familia mixteco-zapoteca.

Esta señal * indica duda en la clasificación.

1. El mixteco con sus dialectos á saber:

- a. Tepuzculano.
- b. Yanhuitlan.
- c. Mixteco bajo.
- ch. Montañés.
- d. Cuixtlahuac.
- e. Tlaxiaco.
- f. Cuilapa.
- g. Mictlantongo.
- h. Tamazulapa.
- i. Xultepec.
- j. Nochistlan.

2. El zapoteco con sus dialectos, de los que he visto citados los siguientes:

- a. Zaachillia.
- b. Ocotlan.
- c. Etila.
- hc. Nexitza, netzicho.
- d. Serrano de Ixtepexi.
- e. Cajono.
- f. Serrano de Miahuatlan.
- g. Tehuantepecano:

3. El Chuchon de que he presentado muestras en dos dialectos.

4. El Popoloco.

5. El Cuicateco de que he presentado muestras en dos dialectos.

6. El Chatino.

7. El Papabuco.

9. El Amusgo.

*10. El Solteco.

*11. El Chinanteco.

CAPITULO XXXVIII.

EL MIXE.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma mije ó mixe, se habla en algunos lugares del Departamento de Oaxaca, como Juquila, Quezaltepec y Ati-
lan.

El cronista Herrera nos ha conservado las siguientes noticias sobre los mixes. «Es gente de buena estatura, tienen barbas largas, cosa rara en aquellas partes, y su lengua es hablando muy grueso á manera de alemanes: entierran á los que mueren por la mayor parte en el campo, y cada año hacen aquella memoria á los finados, llevándoles comida por ofrenda sobre su sepultura, por el mes de Noviembre, dos días antes ó después que nosotros celebramos la memoria de los difuntos. Es gente cruel, guerrera, grandes amigos de carne humana, más valientes que cuantas naciones hay en Nueva España, porque aunque toda la provincia no pasaba de dos mil hombres, nunca los pudo sojuzgar Moctezuma ni los zapotecas, aunque son muchos más; y estando juntos en las mismas sierras de los zapotecas, no cautivaban hombre, ni mujer, ni niño que no le mataban y comían, y hasta que fueron dominados lo hacían. Eran amigos de que hubiese rebeliones de otros indios comarcanos para comer carne humana. Andaban desnudos, con sólo un cuero de venado ceñido por las nalgas á la barriga, y este cuero es muy blanco y muy adobado con sesos de hombre, y como la tierra es de muy altas sierras, sin piedras ni pe-

nascos, y llena de yerba y muy lluviosa, estas gentes por huír ó alcanzar se sientan en lo alto de la sierra á donde se hallan, y alzando los piés se dejan ir por la yerba, y brevemente son abajo, desliziéndose por ella con aquellos cueros. Algunos castellanos lo han querido hacer y se han descalabrado. Estas sierras de los mijos se conquistaron á pie, con peones por no poder andar caballos por ellas: está poblada en ellas la villa de San Ildefonso.»

El P. Burgoa pinta á los mixes como una nación arrogante y altiva, agregando que la configuración de las sierras en que vivían los obligaba á hablar siempre á gritos, cosa que algunos atribuían «á su natural desmedido y enojoso.»

En el tomo 8º del Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (pág. 365), se publicó una breve noticia, escrita por mí, sobre un idioma que según el Ilmo. Sr. Lorenzana, sólo podía comprenderse de día, porque cada palabra iba acompañada de gestos que no podían percibirse cuando faltaba la luz. Algunas personas han creído que este idioma es el mixe, por lo cual debo manifestar que esto no es exacto: el mixe se entiende perfectamente bien sin ayuda de la pantomima. Cuál sea el idioma pantomímico de Oaxaca, es cosa que hasta ahora no se ha podido averiguar; de manera que, si tal idioma existió, parece que ya no queda de él sino la noticia dada por el Sr. Lorenzana, en su pastoral impresa en México el año de 1770.

Las obras que se han escrito sobre el mixe, y de que tengo noticia, son las siguientes:

Gramática y Diccionario por Agustín Quintana.

Sermones por Fr. Fernando Bejarano.

Confesionario en lengua mixe, con una construcción de las oraciones de la doctrina cristiana y un compendio de voces mixes para enseñar á pronunciar la dicha lengua, por Fr. Agustín Quintana (Puebla 1733).

Esta última obra es la única que ha llegado á mis manos, y por lo tanto no me es posible presentar una descripción completa del idioma mixe: observando y estudiando el Confesionario de Quintana, sólo he logrado formar las breves noticias que siguen:

DESCRIPCION.

1. ALFABETO.—Las letras de alfabeto mixe son las siguientes:

a. b. ch. e. h. i. k. m. n. ñ. o. p. t. u. v.
x. y. z. (1)

2. PRONUNCIACIÓN.—«Siempre que á la *m* se sigue consonante, dice el P. Quintana, no se pronuncia enteramente la *m*, sino juntando un poco los labios, respirando por las narices, y pronunciando con fuerza la consonante que sigue.»

El mismo autor enseña igualmente las siguientes reglas de pronunciación.

«Siempre que á la *n* se le sigue consonante, no se pronuncia enteramente la *n*, sino pegando un poco la lengua al paladar, respirando por las narices, y pronunciando con fuerza la consonante que se sigue.»

«Siempre que á la *t* se le sigue consonante, no se pronuncia la *t* enteramente, sino tocando un poco con la lengua al paladar, y pronunciando con fuerza la consonante que se sigue.»

«Siempre que á la *t* se antepone el pronombre *i*, siempre la *t* pierde su fuerza, y se pronuncia tocando el paladar con el medio de la lengua, y entonces no es necesario pronunciar la *i* que precede.»

«La *x* siempre se pronuncia doblando un poco la punta de la lengua hacia el medio del paladar, y así se pronuncia en principio, medio y fin de dicción.» (2)

«Siempre que la *tz* se antepone al pronombre *i*, se pronuncia la *tz* á modo de *ch*, aunque no tan fuertemente como en castellano; y cuando así se pronuncia la *tz*, no es necesario pronunciar la *i* que le precede, porque se embebe en la *ch*.»

«Cuando hay *k* (véase la nota 1a), antes ó después de *tz* ó *x*, se pronuncia la *k* distinta de la *tz* y de *x*.»

Hay muchas palabras, en las cuales la diferente pronunciación de una vocal las hace variar de sentido, y esa diferencia de pronunciación se marca en lo escrito, con un acen-

to circunflejo; v. gr., *kóy* significa carga tú, y *koy* el conejo; *pák*, recibe; y *puk*, almagre. (3)

Bastan estas reglas para dar á conocer que la pronunciación de la lengua mixe es muy dura y difícil.

3. COMBINACIÓN DE LETRAS.—Es muy frecuente en mixe la reunión de dos consonantes en una sílaba, y á esa reunión se refieren algunas de las reglas de pronunciación dadas anteriormente. Ejemplos de algunas sílabas:

Akr, *epx*, *itzp*, *otzk*, *uck*, *mna*, *mne*, *mpi*, *nto*, *mzu*, *mtza*, *nne*, *nvi*, *npo*, *ntu*, *nxca*, *ntze*, *tci*, *tmo*, *tnu*, *tpa*, *txe*.

Es bastante frecuente encontrar algunas vocales duplicadas; v. g., *kóó*, brazos; *teikkaa*, dedos del pie; *tinaak*, vientre.

Hay palabras en que concurren juntas tres y hasta cuatro vocales; v. gr., *kaiiaphee*, cosa mala.

4. SÍLABAS.—El idioma mixe es polisilábico. Ejemplos:

Xebet, sobaco.

Eimputphec, el pulso.

T'inaakmatz, redaño.

Naimaiatpotz, amarse á sí mismo.

Nihuampelpotz, achacar ó acumular.

5. COMPOSICIÓN DE LAS PALABRAS.—La composición de las palabras es de bastante uso en el idioma mixe, cometiéndose á veces, al componer, las figuras de dicción; v. gr., *noókoteimpotz*, echar agua en la cabeza, es un compuesto de *noó*, agua; *kobaak*, cabeza, y *teimpótz*, echar algo líquido: de *ookn*, muerte, y *patpótz*, alcanzar; *ooknpatpotz*, alcanzar la muerte: de *xáma*, siempre, y *huikatn*, vida; *xámahuikatn*, vida eterna.

6. GÉNERO, NÚMERO Y CASO.—No encuentro signos especiales para marcar el género; pero sí, como en otros idiomas mexicanos, algunos nombres de parentesco diferentes, según el sexo del que habla; v. gr., las mujeres únicamente usan las palabras siguientes:

Ay, hermano mayor.

Koyai, hermano menor.

Okunk, nieto.

Kaip, cuñado.

Noih, cuñada.

Xoikr, nuera.

Carece el nombre de declinación para marcar el caso. El genitivo se conoce por medio de una *i* antepuesta al nombre de la cosa ó persona poseída; v. gr., *taak*, madre; *itaak*, su madre, ó madre de él; *xéuh*, nombre; *Dios ixéuh*, nombre de Dios, ó «Dios su nombre,» literalmente.

El número plural se denota por medio de la terminación *toch*; v. gr., *toix*, mujer; *toixtoch*, mujeres.

Sin embargo, el plural se conoce muchas veces por las demás palabras que acompañan al nombre, que queda en singular; v. gr., *óótxu yachotmaatpa*, nuestros enemigos: el plural le marca el pronombre.

7. DERIVADOS.—Son tantos los nombres verbales ó derivados de verbo, que casi puede decirse no hay nombre que no se forma de un verbo ó *vice versa*. Ejemplos:

De *naihuinkipapótz*, persignarse ó medirse el rostro, sale *naihuinkipxn*, persignación, el acto de persignarse.

De *monuextakpótz*, rogar; *monuextakn*, ruego.

De *kaxpokxpótz*, saludar; *kaxpokxn*, saludo.

De *taitumpótz*, hacerlo todo; *taitumba*, el que todo lo hace.

De *patókxpótz*, obedecer; *patókiba*, obediencia.

De *huikalpótz*, vivir; *huikaln*, vida.

De *miatpótz*, amar; *mai*, amado.

De *nempótz*, molestar; *nemba*, molesto.

Según consta de algunos otros ejemplos, se ve que también hay abstractos derivados; v. gr., de *paak*, dulce; *paak-kion*, dulzura.

8. NUMERALES.—Los números ordinales se forman anteponiendo á los cardinales la partícula *mo*; v. gr., *tuuk*, uno; *motuuk*, primero.

Para decir de uno en uno, de dos en dos, etc., se agrega al cardinal la terminación *ait*; *metk*, dos; *metkai*, de dos en dos.

Para decir á cada uno, á cada dos, etc., se antepone al cardinal la partícula *ni*; *nituuk*, á cada uno; *nimetz*, á los dos. Se suele agregar la terminación *ait*.

Para decir como una vez, como dos veces, etc., se añade al cardinal la palabra *ok*, que significa *vez*, y luego una *n*; *tukók*, tres; *tukókoken*, como tres veces.

Por este estilo hay también algunas formas para decir «de aquí á tantos días;» «ahora tantos días ó años;» «cada tantos años.»

9. PRONOMBRES.—Según los ejemplos del confesionario de Quintana, hay pronombres simples y compuestos; pero no hemos podido adquirir todas las noticias necesarias para dar reglas sobre el particular (4). Mencionaremos, pues, sencillamente, los pronombres que hemos encontrado, sea en composición ó fuera de ella.

Yo, *ótz*, *n*, *nótz*.

Tú, *ix*, *mitz*, *mi mim*, *m*.

Tú, para hablar con cariño ó respeto, *miñ*.

El ó aquél, *t*, *i*.

El que, las que, *hudiiphee*, *hudii*.

El que, las que, *phce*, *hee*, *hee*, *postpuestos*.

Este, estos, *phce*, *hee*, *yaat*.

Quien, *pón*.

Nosotros, *óótz*, *n*.

Ellos, aquéllos, *yóó*.

Mío, de mí, *nótz*.

Tuyo, de tí, *m*, *mitzm*.

Suyo, de él, *i*.

Nuestro, *óótz*, *nóótz*, *n*.

Naihee, significa como recíproco, él mismo, ella misma. Pondremos algunos ejemplos para que se comprenda un poco mejor el uso del pronombre.

Nhuintzón, nuestro señor; la *n* inicial significa *nuestro*.

Nceitóótz, nuestro padre; *teit* es padre, la *n* inicial y *óótz* es el pronombre.

Nhuindahatim, nuestra señora; la *n* inicial y la terminación *atim* es el pronombre.

Ooikphee, los que están muertos; *phce* es el relativo.

Mhot, tu corazón; *hot* es el sustantivo.

Nhuintzónótz, mi señor; la *n* primera y la final *ótz* significan *mío*.

Nmaiatipótz, yo amo; la *n* inicial y la final *ótz* designan la persona.

Tumpótz, yo hago; aquí está marcada la persona con el año *ótz*.

Itunot, él hará: el prefijo *i* marca la tercera persona de singular.

Momoikóótz, damos: *óótz* usado como afijo significa *nos*.

Izmatatuit, tú dejarás: el prefijo *iz* significa *tú*.

Móhrehpóótz, nosotros suspiramos: el afijo *óótz* marca la persona.

Ttukaneimp, él manda: de *tukaneimpótz*, yo mando: el prefijo *t* marca la persona.

10. VERBO.—Por las explicaciones que acabamos de hacer sobre el pronombre, se ve que éste marca las personas del verbo usado como prefijo ó afijo, es decir, compuesto con el verbo antes ó después de él.

El presente de indicativo acaba en *p*. Ejemplo:

Nmodoip-ótz, yo oigo: la *n* inicial y la final *ótz* son el pronombre. *Mmap*, tú duermes: la *m* primera es el prefijo. *Itzoikp*, aquél quiere: la *i* es el prefijo de la tercera persona de singular. No insistiremos más sobre el uso de los afijos y prefijos que es bastante claro.

El primer pretérito perfecto de indicativo tiene por signo la terminación *ó* con acento; v. g., *níkxpóhó*, encarnó.

Hay un segundo pretérito perfecto, cuyo signo es la partícula prepositiva *tó*; v. g., *tóphée thuandaik*, el que ha prometido: *tó* es el signo; *phée* el relativo *que*. Este tiempo se traduce por nuestro pretérito compuesto, y parece significar tiempo menos remoto que el primer perfecto. Otro ejemplo lo aclarará más.

Tó ótz mi niachotmait, significa «te he ofendido»: *tó*, signo del segundo pretérito; *ótz*, pronombre de la primera persona de singular; *mi* significa *te*.

El futuro imperfecto acaba en *ot*, en el dialecto más general, que es el que se habla en Xuquila, y al cual se refieren las noticias del P. Quintana: en otros dialectos el futuro acaba en *it*.

El imperativo tiene por signo la partícula *mo*, antepuesta, la cual significa ruego, y su terminación es *k*; v. g., *mo-moik*, da; *moipótz*, yo doy. Sin embargo, algunas veces se encuentra el imperativo sin ningún signo, y parece ser la forma más pura del verbo mixe; v. g., *amaiatpótz* yo guardo; *amaiat*, guarda tú; *modoiópótz*, yo oigo; *modou*, oye tú.

No hay subjuntivo; se suple con el futuro.

Tampoco hay infinitivo que también se suple generalmente con el futuro; v. g. «yo quiero ir,» en lugar de «yo quiero ir.» Por no haber infinitivo se nombran los verbos por medio de la primera persona de singular de indicativo.

11. VARIAS CLASES DE VERBOS.—La partícula *hee* sirve para suplir al verbo sustantivo, y por tal se traduce; pero sin embargo, hay el verbo *álpótz* ó *úpótz*, que se interpreta por ser ó estar.

La terminación *na* agregada al verbo, le hace indicar repetición, v. g., *tzappéptótz*, subir; *itzappetna*, él volvió á subir.

La partícula prepositiva *nai* sirve para formar verbos recíprocos, *naikopuikpótz* comunicarse.

Con la partícula *yak*, antepuesta, se forman verbos compulsivos; v. g., *yakaokpótz* hacer morir, es decir, matar.

Según parece, no hay en mixe voz pasiva, sino verbos pasivos, es decir, verbos independientes que tienen significación pasiva; v. g., *kahpótz*, ser hecho. Sin embargo, hay un prefijo, *iz*, que sólo se usa con las primeras personas de pasiva.

Por medio de la partícula *móót* ó *mó*, agregada á los verbos, se indica concomitancia; v. g., *mayoipótz*, andar con otro *móót*, parece ser la preposición *con*.

12. ADVERBIO, PREPOSICIÓN Y CONJUNCIÓN.—Presentaremos algunos ejemplos de los adverbios, preposiciones y conjunciones que hemos recogido en el Confesionario del P. Quintana:

<i>Ya</i> , aquí.	<i>It</i> , de (<i>ex</i>).
<i>Katí</i> , no.	<i>Móót</i> , con.
<i>Heem</i> , desde allá, allí.	<i>Akwuk</i> , entre, dentro.
<i>Xúma</i> , siempre.	<i>Hom</i> , en.
<i>Kahundün</i> , nunca.	<i>Hvündüi</i> , á (<i>ad</i>) ante.
<i>Níik</i> , más.	<i>Heekáxm</i> , para, para qué, por que.
<i>Hueniit</i> , entonces.	<i>Huen</i> , que (conjunción).
<i>Ko</i> , cuando.	<i>Etz</i> , y.
<i>Káxm</i> , por, en, á, para, sobre, con.	<i>Istamón</i> , cuando, así, como, á la manera, que.
<i>Kúxmü</i> , de (<i>ex</i>).	<i>Katünam</i> , aún no.
<i>Hoip</i> , en, entre.	<i>Izta</i> , como, desde.
<i>Huiñ</i> , en.	

Los adjetivos significan como tales cuando califican sustantivos; pero en los demás casos pueden significar como adverbios, v. g., *hanch*, verdadero ó verdaderamente.

La preposición se postpone á su régimen.

13. EJEMPLO DEL PADRE NUESTRO.

<i>Nteitóótz</i>	<i>tzaphoitp</i>	<i>mtzónaiphee</i>	<i>konuikx</i>		
Padre nuestro	en (el) cielo	que vives	bendito		
<i>itot</i>	<i>mítan</i>	<i>xéuh</i>	<i>momolkóótz</i>	<i>mitzm</i>	
sea	tu	nombre	dáanos	tu	
<i>konkion,</i>	<i>ítunot</i>	<i>mítan</i>	<i>tzokn</i>	<i>ya</i>	<i>nachuiñ</i>
reino	hágase	tu	voluntad	aquí en (la) tierra,	
<i>ixta</i>	<i>ituiñu</i>	<i>tzaphoitp.</i>	<i>Óótzn</i>	<i>kaik</i>	<i>opom-</i>
como	se hace	en (el) cielo.	Nuestro	pan	cuoti-
<i>opomit</i>	<i>momolkóótz</i>	<i>yonit,</i>	<i>etz</i>	<i>moyaknitokoik-</i>	
diano	dáanos	hoy	y	perdóna-	
<i>óótzn</i>	<i>pokpa,</i>	<i>ixta</i>	<i>óótz</i>	<i>niaknitokoi</i>	
nos	(el) pecado,	como	nosotros	perdonamos	
<i>óótzn</i>	<i>yachotmaatpa</i>	<i>etz</i>	<i>katii</i>	<i>óótz</i>	
(á) nuestros	ofensor,	y	no	nos	
<i>ixmomatzuit</i>	<i>heekuam</i>	<i>katii</i>	<i>óótz</i>	<i>nkedai</i>	
dejes	para que	no	nosotros	caigamos	
<i>huinónn</i>	<i>kózn.</i>	<i>Etz</i>	<i>mokohuankóótz</i>	<i>naiñikum</i>	
tentación	en.	Y	libranos	todo	
<i>kaiiaphee</i>	<i>kuxmit.</i>				
mal	de.				

14. ANÁLISIS.—*Nteitóótz*: *teit* es el sustantivo padre; la *n* inicial y *óótz* el posesivo.

Tzaphoitp: *zap*, es el sustantivo cielo; *hoitp*, la preposición pospuesta.

Mtzónaiphee: la final *hee*, es el relativo; *tzónai*, es la radical del verbo; la *p*, terminación de indicativo presente; la *m* inicial, signo del pronombre de la segunda persona de singular.

Konuikx: verbal.

Itot: futuro del verbo *itpotz*, yo soy ó estoy, como lo da á conocer la terminación *ot*. Ya hemos dicho que con el futuro se suple el subjuntivo.

Mítan: pronombre posesivo.

Xéuh: sustantivo.

Momolkóótz: *óótz* es el pronombre *nos*; *moi* la radical del verbo; la *k* final es terminación de imperativo; la partícula prepositiva *mo*, signo de imperativo.

Itunot: la terminación *ot* da á conocer que es futuro, con cuyo tiempo se suple el imperativo.

Tzokn: verbal del verbo *tzokpótz*, querer.

Nax es el sustantivo y *huiñ* la preposición.

Ituiñu: aunque es presente de indicativo no acaba en *p*, porque en ciertos casos varía esta terminación en mixe, como cuando el verbo va precedido de *ixta*.

Opom opomit: *opom* significa *mañana*, y la repetición de esa palabra equivale á *cuotidiano*; *it* es la preposición *de*.

Momolkóótz: verbo en imperativo, cuya forma se ha explicado ya.

Moyaknitokoikóótzn: también está el verbo en imperativo; *óótzn* es el pronombre afijo.

Yachotmaatpa: verbal, de *yachotmaatpótz*, perdonar.

Óótz: desde este pronombre hasta *nkedai*, caigamos, hay un circunloquio para suplir al definitivo *caer*, de que carece el idioma.

Todas las palabras que siguen, y las que hemos omitido en la análisis, no necesitan explicaciones después de las que hemos dado.

NOTAS.

(1) Conforme al sistema de ortografía, que he explicado varias veces, omito la *c* y la *q* que suplo con la *k*. La *d* no la he encontrado más que en una sola palabra, y sospecho que en ella figura por equivocación en lugar de *t*, siendo semejante la pronunciación de las dos letras, pues en un ejemplo del P. Quintana se dice «la *t* como *d*.» La *h* creo que es una aspiración. La *j* se encuentra en muchas palabras; pero la suprimo porque no es más que una *i*. La *u* y la *v* se usan por el P. Quintana promiscuamente, lo mismo que la *i* y la *y*, no siéndome fácil conocer dónde está mal usada alguna de esas letras.

(2) Creo que el sonido de la *x* en mixe es como en mexicano, es decir, como *ch* francesa ó *sh* inglesa.

(3) A las vocales con acento las llama Quintana, impropriamente, diptongos, pues por diptongo se entiende «la unión de dos vocales,» y en algunos de los ejemplos que pone Quintana no hay más que una vocal. ¿Cómo forma diptongo ó con qué? v. g., *mák, úy, kóy, p k*.

(4) El P. Quintana se refiere generalmente á su gramática, que no hemos visto, y las noticias que da en el Confesionario son breves y sin método. Hablando de los pronombres, da el nombre de *simples* á algunos que, según sus ejemplos, se ven en composición: no es fácil atinar con la verdad.

CAPITULO XXXIX.

EL ZOQUE.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El zoque se habla en Tabasco, Chiapas y Oaxaca.

Los zoques, en la antigüedad, llegaron á formar un estado independiente, de alguna importancia y bastante poblado; pero después fueron sometidos por los chiapanecos. Su capital se llamaba *Ochahuay*, en mexicano *Teopanltán*, que significa «lugar de palacios.» Todavía entre Oaxaca y Chiapas se encuentran ruinas importantes en partes donde habitaban los zoques.

La oración dominical que ponemos en seguida nos la ha facilitado el Sr. Orozco.

Theshata tzayquesmue itupue yavecotamue mis nei, yaminé mis yumihacuí, ya tuque mis sunoycú, yecnasquesi tzapquesmuse. Tesané homepe homepe tzihete ys hoy, yatocoyates mis kes-cova hes jaziquet mis atocoyasé thesquesipue jatai huitemistetzseu hocysete cuijomue ticomaye ya cotzocamisthe mummyatzique quesí, tese yatiqué. Amén Jesús.

También hemos adquirido una noticia curiosa sobre los indios zoques, remitida al Ministerio de Fomento, que copiamos luego:

Breve noticia acerca de las poblaciones Tapijulapa, Ocosolotlán y Puzcatán, costumbres é idiomas de los indígenas sus habitantes.

«TAPIJULAPA.—La mayor parte de ellas está situada á tres leguas de Tlacotalpa, aguas arriba del río de la Sierra. Ocupa un pequeño valle cauzado por el descenso de varios

cerros y colinas que la circuyen. Se compone de unas cien casas de paja, figurando entre ellas el templo parroquial, colocado en una pequeña altura, desde el cual se domina todo el pueblo, y puede admirarse bien su poética situación y aspecto pintoresco. El edificio parroquial es de cal y canto, y de bastante capacidad, aunque techado de guano. Las casas particulares todas son de setos de caña y cobijadas de hoja, á excepción de la de Ignacio Moreno, notable entre las demás por su estructura de ladrillos y techumbres de laja. Este pueblo, como todos los de los naturales, tiene un edificio destinado á posada de los viajeros, lugar de juntas municipales y celebración de juicios y ejecuciones de justicia, que se conoce con el nombre de Cabildo, y otro llamado convento en que reside el cura. El número de habitantes puede llegar á ochenta familias en la actualidad. En el mismo punto se divide el río de la Sierra en dos confluente, el de Amatán y el de Ocsolotlán. Se llega al pueblo del mismo nombre, subiendo este último y á tres leguas de Tapijulapa.

«**OCSOLOTAN:** conserva vestigios de haber sido en lo pasado una de las poblaciones más considerables en esta parte del nuevo continente. Se cita su iglesia parroquial como una de las antigüedades dignas de observación; mas hoy es una población insignificante, cuyo número de habitantes no pasa de veinticinco á treinta familias.

«Mas al E. de Tacoltapa, á ocho ó nueve leguas distante, se halla el pueblo de **PUCATAN**, compuesto de cuarenta ó cincuenta casas de muy pobre apariencia, con otras tantas familias que las habitan. Nada hay que notar tocante á la topografía de este lugar, cuyo aspecto nada extraordinario ni digno de atención ofrece á la vista.

«La lengua de estos tres pueblos es la misma, con la sola diferencia del dialecto. El adjunto paradigma de conjugación y los ejemplos de palabras y frases que se añaden, pueden dar una idea de este idioma, cuya gramática, al parecer, difícilmente puede reducirse á reglas.

«Lo mismo puede decirse del traje. En los hombres se compone de sombrero de guano, de alas cortas, que llaman chontal; camisa y calzonillos largos de manta, regularmente tejida por las mujeres mismas. Es también uso, casi co-

rriente, especialmente en estos dos últimos pueblos, un rosario de cuentas gordas y negras, con cruz de madera, pendiente al cuello sobre la camisa. Los tajupilapas, en los días de gala, suelen atarse, por vía de corbata, un pañuelo encarnado, cuyo nudo cae al pecho. En cuanto á las mujeres, un huepil de manta hasta la cadera, con tira bordada de hilo de colores; enagua angosta y corta, de una manta de listas cruzadas generalmente azul y blanco; arete y gargantilla de cuentas, y moño con abundancia de cinta ancha roja, son las prendas acostumbradas en las ocasiones solemnes. En el tiempo ordinario se suprime todo adorno y aun cubierta de la cintura arriba, quedando solamente la consabida enagua.

«Las costumbres, las creencias y preocupaciones de estos indios son igualmente las mismas: el grado de ilustración es proporcional á su distancia de las poblaciones que llaman ladinas.

«Con respecto á la religión, son muy buenos creyentes, aunque el culto que tributan á la divinidad se resiente demasiado de la antigua idolatría de sus mayores. Los objetos á que dedican exclusivamente su adoración, sus ofrendas, sus paces, son las imágenes de los santos, siendo muy dudoso que sepan distinguir entre el objeto visible que recibe sus homenajes y el invisible á quien verdaderamente deben destinarse. Lo cierto es, que en el remedio de sus males, el logro de sus pequeñas empresas, y de cualesquiera propósitos que forman, siempre ha de tener parte algún santo.

«El indio no pasa un año sin hacer tres ó cuatro promesas por alguno de los dichos motivos. La promesa es un voto que se hace á algún santo ó á la Virgen de ir á tal fiesta, quemar vela, dedicar alguna figura de oro ó plata, mandar decir misas, ú otra cosa del mismo estilo, á trueque de algún milagro que se pide, como, v. g., la curación de una enfermedad, parecimiento de algún animal ó cosa perdida, darse bien una milpa, etc.; y las promesas de este género son para los indios tan obligatorias, que por nada del mundo se dispensarían de cumplirlas.

«Por supuesto el culto del santo titular ó patrono, es el que tiene toda la preferencia. Ordinariamente se le hace

una fiesta al año, por lo menos, y lo más importante de la tierra no hará que un indio falte á la festividad de su santo patrono.

«Para entonces se guardan todos los extremos de regocijo y todos los estrenos, y el cumplimiento de mil promesas. El que toca el tambor, el que el pito, ó el clarín; los que barren la iglesia, los que componen el altar etc., todos lo hacen en virtud de una promesa, que cumplen con el mayor gusto. En esas fiestas se entregan los indios con extraordinario exceso á la glotonería y á la embriaguez, de cuyos desórdenes nacen casi siempre resultados lamentables.

«Todo lo que pertenece al santo del pueblo, inspira á esas pobres gentes la más profunda veneración. Sirva de ejemplo el caballo de Señor Santiago en Tapijulapa, el cual tienen los indios tal vez en mayor estima que el santo mismo.

«No tendría término una relación de todas las patrañas á que dan crédito los indios, como á otros tantos artículos de fe. Profesan tanto terror á los brujos, que el que logra hacerse de la reputación de tal, tiene entre ellos un prestigio terrible. Creen firmemente en duendes, fantasmas y aparecidos; en que cae del árbol una fruta cuando se la señala con el dedo; en que los animales dejan de hacer daño colgando al santo unas mazorcas, y otras consejas del mismo género.

«Los indios no son generalmente sensibles á la amistad, ni dan importancia á los vínculos del parentesco de consanguinidad ó afinidad; pero la dan muy grande al compadrazgo, cuyo vínculo espiritual les merece las más altas consideraciones.

«Los indios por lo regular se casan en edad muy temprana. Ordinariamente los padres son los que resuelven y ajustan el desposorio, gastando en la petición de la novia, y en la respuesta á ella, cierta etiqueta al modo de los antiguos nobles.

«El indio, en el estado de semibarbarie en que todavía se encuentra en toda la República, no tiene virtudes. Es completamente insensible al agravio lo mismo que al beneficio, desconfiado particularmente del blanco, incapaz de hacer el menor servicio sin que se le anticipe la retribución que

pidá; inhospitalario y capaz de grandes atrocidades cuando no hay temor que le contenga. Mas cuando el continuo trato con los blancos ó ladinos ha despejado algún tanto sus ideas, como sucede en los tres pueblos referidos, es humano, hospitalario y tratable, dócil y muy sumiso á las autoridades.

«En el ejercicio de los cargos que ejercen, se manifiestan muy penetrados del importante papel de que se consideran encargados, y cumplen con nímia escrupulosidad las funciones de su misterio.

«En los pueblos de indígenas, la policía y el orden son muy bien observados, y se administra pronta, aunque no siempre recta justicia, porque es menester tener en consideración el escaso discurso de esa gente y la frecuencia con que se entregan á la embriaguez. Este es el único vicio que los domina, y por cuya causa todo lo sacrifican hasta el estado de independencia á que son tan apegados. Ninguna otra propensión los arrastra, pues son generalmente castos, y no se conoce entre ellos la pasión al juego.

«*Industria.*—Los tapijulapas, ocsolotecos y puzcatecos se ejercitan en hacer cal, que llevan á vender á la capital, así como piedras lajas que recogen de las orillas de sus arroyos y ríos; xotes, una especie de caracol y yeso que sacan de una cueva que está á media legua del primer pueblo, sobre la margen izquierda del río Ocsolotán, la cual contiene también azufre y salitrón, y en servir de cargadores de las mercancías que conducen á Chiapas.

«Tlacotalpa, Octubre 9 de 1861.»

Idioma español.	Traducción en lengua de Tapijulapa.
Hacer,	<i>Chueci.</i>
Haciendo,	<i>Chuquia.</i>
Hecho,	<i>Chucuche.</i>
Yo hago,	<i>Jut chuc.</i>
Haz tú,	<i>Mit chueg.</i>
Hagan ustedes,	<i>Mitam chutam.</i>
Tú haces,	<i>Mit chucoco.</i>
Dios hace,	<i>Dius chucoco.</i>

Idioma español.	Traducción en lengua de Tapijulapa.
Nosotros hacemos,	<i>Huntan menchucco.</i>
Ustedes hacen,	<i>Mittam chuctam.</i>
Los hombres hacen,	<i>Puend chuctam.</i>
Yo hacía,	<i>Hut irucnanchuc.</i>
Tú hacías,	<i>Mit irucnanchuc.</i>
El hijo hacía,	<i>Neego hunc chucpa.</i>
Nosotros hacíamos,	<i>Huctam barem.</i>
Ustedes hacían,	<i>Neegueram chuctaamo.</i>
Los españoles hacían,	<i>Caxtampuem chuctam.</i>
Yo haré,	<i>Hutni chunepa.</i>
Tú harás,	<i>Mit chucpa.</i>
Mi hermano hará,	<i>Hut hachi chucpany.</i>
Nosotros haremos,	<i>Hutan y ram chucpañire.</i>
Ustedes harán,	<i>Mittam negueram chuctamba.</i>
Los soldados harán,	<i>Soldaorum chuquiaba.</i>
Yo hice,	<i>Ut chucco.</i>
Tú hiciste,	<i>Mit chucco.</i>
El enemigo hizo,	<i>Quiontra chucco.</i>
Nosotros hicimos,	<i>Huctam barem.</i>
Ustedes hicieron,	<i>Mittam chuquia.</i>
Los amigos hicieron,	<i>Amiggueram chuquia.</i>
La cabeza,	<i>Cobaquéc.</i>
De la cabeza,	<i>Quiobacam.</i>
Por la cabeza,	<i>Quiobacma conecu.</i>
El hombre junto con la mujer,	<i>Puen tundy lloma narusa.</i>
Dios murió por el hombre,	<i>Dius caavi puen gorolla.</i>
¿En dónde está el infierno?	<i>¿Juttam ito infierno?</i>
¿Cuándo viene nuestro Señor?	<i>¿Jusanc nu nino reengoime?</i>
¿En qué lugar se pone el agua?	<i>¿Ti jom coataba nuc?</i>
¿Quién está allí?	<i>¿Yam hito gem.</i>

Véase el capítulo siguiente:

CAPITULO XL.

COMPARACIONES RELATIVAS AL MIXE Y AL ZOQUE.

El idioma zoque, según dijimos en el capítulo anterior, se habla en Chiapas, Oaxaca, y varias partes de Tabasco, entre ellas Tapijulapa, Ocosolotán y Puzcatán: pero siendo de advertir que en estos últimos lugares se usa un dialecto diferente al que se refiere la traducción del *Pater noster* que presentamos en el mismo capítulo: esa diferencia es tal, que más que llamarse *dialecto* una de las lenguas referidas, respecto de la otra, deben considerarse como de ramas distintas.

Como ejemplo de ello, hago la siguiente comparación, dando el nombre de Tapijulapa (que ya otros le han dado) al idioma de Tabasco.

	Zoque.	Tapijulapa.
Yo,	<i>As,</i>	<i>Hutni, hut, gut, ut.</i>
Tú,	<i>Mis,</i>	<i>Mit.</i>
Nosotros,	<i>Tes,</i>	<i>Huntan, huctam, hutan.</i>
Vosotros,	<i>Mistha,</i>	<i>Mittam, mitam.</i>

Asentado ya que el zoque se divide en dos ramas, pasamos ahora á compararlas con el mixe, y si bien nuestras comparaciones tienen que ser muy reducidas por escasez